

APROXIMACIÓN A LA TABLA TAÑIDA EN ASTURIAS Y OTROS SONES

4/3/09. Con revisión el 25/8/09

Por Dani García de la Cuesta

Gracias al afortunado contacto realizado con el investigador y músico catalán Galdric Santana Roma, las conversaciones mantenidas con él sobre el uso de idiófonos en campanarios, y el casual encuentro de unos datos en fuentes documentales medievales asturianas, ha surgido la ocasión de tratar un interesantísimo tema que desarrollo a continuación, mostrando diferentes apoyos documentales, bibliografía y enlaces a Internet de los datos consultados, de donde se ha sacado información y parte de los textos comentados aquí, con el ánimo de difusión y de investigación, y para que cualquier persona pueda acceder a la misma, sabedores de la necesidad del contraste de la información.

Desde los tiempos más remotos, los humanos han usado diversos artilugios para hacerse oír a lo lejos con el objetivo de realizar llamadas a reunión, o con otros motivos, como alarmas debido a fuegos, ataques, tempestades, etc. Así, muchos grupos sociales han ido elaborando o reaprovechando un sistema de comunicación que ya les venía de atrás, pues su uso daba los resultados esperados.

Diferentes instrumentos con capacidad sonora se construían en la antigüedad, y aun en nuestros días, con distintos materiales que proporciona la naturaleza: barro, cañas, tripas, pieles, huesos, metales, maderas, etc..., que junto con la habilidad de los artesanos, hacían surgir objetos para diferentes servicios musicales, cuyo uso, casi siempre más funcional que artístico, forman parte de la propia historia y vivencia de los individuos y de los pueblos.

A pesar del paso del tiempo, que revoluciona y modifica los medios de comunicación humana, algunos instrumentos musicales apenas han variado su espíritu transmisor, y esto nos proporciona gran ayuda a la hora de investigar su pasado, presente y futuro.

La comunicación de un mensaje determinado por medio de algunos ritmos, melodías o de ingenios sonoros, con su particular lenguaje del que músicos y oyentes son cómplices, es con lo que hacemos participes a otros de nuestras alegrías y penas, de un concreto mensaje en las celebraciones y otros eventos, lo que ha sido una constante desde tiempos primitivos.

Por tanto, no era ajeno a los antiguos pueblos el uso de avisos a través de códigos sonoros golpeando en una madera, piel, metal, o soplando por un tubo hecho de distintos materiales.

Conjuntamente al más que probable uso musical de objetos en la cultura de la cerámica, el descubrimiento de la extracción de mineral y fundición de metales, añadió un nuevo elemento para la realización de instrumentos que tenían cierta capacidad sonora, como vasos, calderos, ollas, incluso cañones.

En el caso de los antiguos egipcios, un sonido como el producido por el *sistro*, a modo de sonajero, o por el *menat*, una especie de collar sonoro, o unas tablillas de entrechoque de madera o hueso, era suficiente para enlazar lo humano y lo divino, como se comprueba por los objetos encontrados y según se muestra en diferentes imágenes conservadas en el interior de tumbas. Desafortunadamente, no se ha encontrado todavía un nombre para las tablillas de entrechoque, al igual que para otros instrumentos que aparecen en los jeroglíficos y la cultura del antiguo Egipto.

Seistrón en Griego, significa el que es sacudido. Los egipcios lo denominaban sechechet. www.egiptologia.com/mujer-en-el-antiguo-egipto/365-el-sistro-sonajero-sagrado.html



Sistro, menat y tablas de entrechoque

www.uned.es/geo-1-historia-antigua-universal/egiptoreligion_sacerdotisas.htm



A la izquierda imagen de la divinidad Isis tocando un sistro y un menat

www.uned.es/geo-1-historia-antigua-universal/egiptoreligion_sacerdotisas.htm

www.metmuseum.org/toah/hd/nking/ho_32.5.2a,b.htm



Campanillas y tablillas de entrechoque halladas en Karanis, Egipto, siglos 2 al 4.
www.umich.edu/~kelseydb/Exhibits/MIRE/Introduction/Introduction.html
www.umich.edu/~kelseydb/Exhibits/MIRE/Objects/ObjectsCase/Bells/Case3.html

Este tipo de sonidos vinculados a lo espiritual, conllevaría todo un uso extendido por el planeta que, dependiendo de los territorios, culturas y su desarrollo, fue adaptándose a las necesidades de cada función.

En algunos casos, las instituciones religiosas, para hacer diversos llamamientos, y otros avisos relacionados con celebraciones o ritos litúrgicos, reutilizaron medios que estaban ya en uso en su entorno y que gozaban del conocimiento general de la gente, como el uso de cuernos, trompetas, barras de metal, tablas de entrechoque, campanillas o la propia voz humana.

Esto generó, a veces, diferentes interpretaciones de uso debido al propio simbolismo del que se van cargando los instrumentos y objetos sonoros.

Así, nos encontramos a día de hoy, por ejemplo, con el uso, o prohibición, de las campanas, según el lugar cultural religioso en el que se habite.

El uso y rechazo de algunos instrumentos musicales también se modifica, se olvida, o se recupera, y transcurso de los siglos y los cambios sociales van creando un conglomerado de capas superpuestas que debemos investigar para analizar lo que, en principio, vemos como un todo.

Precisamente, trataremos a continuación del uso en Asturias de unos de esos instrumentos de percusión que ha logrado sobrevivir a lo largo de siglos, gracias al paso por diferentes manos y costumbres, y del que, afortunadamente, tenemos noticias en varios documentos medievales.

Casualmente, leyendo un trabajo de Rafael Lapesa, su tesina del año 1931, publicada en 1998, en donde, con el fin de estudiar su vocabulario, se recogen varios documentos de distintos monasterios medievales del occidente asturiano, reparé en la indicación conventual del uso de tabla tañida.

En la página 142 de este trabajo, citado en la bibliografía, aparece noticia de este uso. Está insertada en un manuscrito que proviene del monasterio benedictino de San Juan de Courias, en el concejo de Cangas del Narcea, y fechado en el año 1388.

En el, se menciona que varias personas se reunían en el convento para realizar por escrito y con testigos, una donación y el alquiler de terrenos. Para ello, especifican que se reunían por *tabla tañida*, según uso y costumbre de dicho monasterio, por tanto, este uso es todavía más antiguo que el de la fecha anotada.

En el citado libro de Rafael Lapesa, aparece otro documento del mismo monasterio de Courias y con la misma mención a la tabla tañida, pero del año 1403, y otra más del 1444, pero esta última aparece en otro documento procedente del convento San Salvador de Curniana, en el concejo de Salas, también en el occidente asturiano, por lo que se puede probar que este uso estaba más extendido en el territorio.

De esta manera, y siguiendo los pasos de la expresión tabla tañida, fui buscando entre los textos conservados de otros monasterios medievales y encontrando más información y documentación.

Existe una expresión vinculada a la tabla tañida que es campana tañida, y que figura recopilada en varios diccionarios antiguos, incluida la actual edición de la RAE, en donde leemos: campana herida o tañida, a toque de campana.

http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=campana

Otro dato, sacado de la obra de Xovellanos citada en la bibliografía, aclara y concreta más el uso del vocablo *tañida*. En la página 174 del primer volumen, en un texto con fecha del 12 de junio del 1240, se documenta la siguiente frase: *a iuramento en los Santos Evangelios tampnidos corporalmente con mis manos,..*

El uso de esta expresión muestra claramente que tañida y tocada, es una misma cosa. Tangere en Latín significa tocar. Esto lleva a certificar que la expresión campana tañida y tabla tañida, solo pueden diferenciarse en cuanto al material golpeado, y que se trata de un uso secular de golpear una tabla para llamar a reunión, entre otros usos.

Tenemos, por tanto, documentación del uso de la tabla tañida, pero ***¿Cómo era o podía ser este instrumento?***

Ya que en Asturias no parece que se conserve ninguno de ellos, me puse en contacto con el investigador y músico Catalán, Galdric Santana Roma, pues sabía de su investigación sobre el uso de matracas y carracas en campanarios de Catalunya, y él fue la persona que me abrió las puertas al entendimiento de un mundo apasionante como es el uso de los idiófonos denominados carracas, matracas, aes, simandras, clocas, campanas, etc. Precisamente, este autor estaba rematando un trabajo sobre esta temática en el mes de febrero del 2009.

Galdric me proporcionó algunos datos, documentación de su trabajo y enlaces de Internet, que me ayudaron mucho a seguir tirando del hilo en este tema. También conté con la amable ayuda de Agustín Hevia Vallina, Archivero de la Catedral de Uviéu, y de M^a Covadonga Querol de Bascarán, Archivera del convento de Les Pelayes, en Uviéu, y de Ángel Argüelles, responsable del Archivo Histórico Provincial de Asturias, en Uviéu.



Fachada del convento de Les Pelayes

http://es.wikipedia.org/wiki/Monasterio_de_San_Pelayo



Fachada del archivo de Les Pelayes y del Histórico Provincial

En busca de más información, revisé otras fuentes documentales, como los textos conservados, procedentes del Monasterio de San Bartolomé de Nava, y mostrados en el trabajo de Isabel Torrente que aparece en la bibliografía.

En estos documentos, comienza a aparecer el uso de la tabla tañida en este convento de monjas en la fecha del 5 de marzo del año 1333. Curiosamente, existe otro documento de ese mismo día donde también se hace mención, en los términos siguientes: ***seendo aiuntadas en nuestro cabildo por taula tannida, assi como ye de costumme.***

A partir de esa fecha, hasta 1515, se menciona otras 23 veces el uso de la tabla tañida. Entre ellas destaco a continuación algunas alusiones a detalles de la utilización, también como llamada, de pregón, tabra, tabla e campana, o solamente campana. ***Es muy importante para el posible reconocimiento del instrumento, la mención conjunta de tabla y campana tañida, como más adelante se mostrará.***

- 1362, 15 Diciembre: por pregón.
- 1409, 13 de octubre, domingo: Tabra tannida
- 1427, 6 de abril, domingo: tabla tanida en el coro.
- 1428, 1 de abril, jueves: tabla tenida.
- 1457, 7 junio: Tabla e campana tañida
- 1458, 11 de noviembre: Tabla e campana tañida
- 1459, 11 de marzo: Tabla e campana tañida
- 1460, 18 de marzo: campana tañida.
- 1464, 26 de febrero: Tabla e campana tañida.
- 1470, 8 de abril: Tabla e campana tañida
- 1480, 1 de diciembre: Tabla e campana tañida.
- 1480, 1 de diciembre, viernes: campana tabla (Sic) tañida
- 1509, 14 de diciembre, miércoles: Tabla e a campana tañida.
- 1515, 7 de diciembre: campana tañida

Consultada la documentación conservada procedente del monasterio de San Pelayo, conocido por Les Pelayes, en Uviéu, y citada en la bibliografía, la fecha más temprana de este uso aparece el 6 de junio del 1289, donde se lee, curiosamente: ***tavla tancha, assi commo ye costumme de lo fazer.***

Constaté otras 117 menciones más a la *taula tannida*, hasta el 30 de enero del 1509. Con fecha 14 de noviembre del 1505, figura una llamada por *son e voz de canpana tannida* y el 27 de junio de 1522, aparece el último registro como llamamiento a *canpana tapnnida*.

Sería interesante documentar si el monasterio adquirió o recibió alguna campana en algún momento concreto que modificara, o complementara, el uso de la tabla.

En el trabajo de Antonio Floriano, citado en la bibliografía, encontré otra cita en un documento procedente del Monasterio de San Salvador de Curniana, con fecha de 29 de abril 1424, donde se menciona el uso de la tabla tañida

Otra documentación consultada, en el trabajo de Andrés Martínez Vega, que figura en la bibliografía, es la que procede del Monasterio de Santa María de la Vega, que estaba en las inmediaciones de Uviéu. En estos manuscritos aparece por primera vez el registro del uso de *taula tañida* el día 6 de noviembre de 1322, y la última, el 3 de abril de 1512. Registré otras 36 menciones. El último dato de *canpana tañida*, es del 5 de marzo de 1527.

Según la consultas hechas por Galdric Santana, en el trabajo de las Cartas de Asturias, de Xovellanos, citado en la bibliografía, se recogen varios testimonios del uso de tabla tañida en los documentos del monasterio de San Vicente, en Uviéu.

Así, en el segundo volumen, en la página 68, nos encontramos con un interesante texto del 29 de agosto del 1312, donde se conjuga el uso de la campana tañida y la tabla tañida, pero en conventos diferentes, ya que así se desprende del propio acta, al ser un documento de trueque de iglesias y celleros, los encargados de administrar el grano, entre los Monasterios de San Vicente y San Fernando, en el que cada uno convocó con distinta llamada, el de San Fernando por campana y el de San Vicente por tabla.

Esto podemos atestiguarlo gracias a que en otros documentos del Monasterio de San Vicente se hace mención expresa del uso de la tabla, como en el documento fechado el 7 de mayo de 1332, concretamente en la página 82 del citado libro de Xovellanos, donde se lee: *seindo en el dho. Monester.o juntados p.r tabla tañida, asi como ye de costume*. Y también del mismo libro, en la página 95, de un documento del 19 de diciembre del 1390, donde leemos: *siendo juntados el Coro del dho. Monester.o p.r tabla tañida, según q.e lo havemos de uso, et de costumbre*.

Del Monasterio de San Vicente recopilé otra mención con fecha 24 de setiembre del 1452, citada en los documentos Les Pelayes.

Con lo que, de momento, tenemos como fecha más antigua la conservada en el monasterio de Les Pelayes, 6 de junio del 1289, pero como bien se dice, de uso y costumbre anterior.

De todo esto, se desprende un uso corriente de la tabla tañida en varios conventos del occidente y la zona central de Asturias, al menos durante los siglos 13, 14, 15, llegando a principios del 16. Siempre citado con el mismo sentido funcional. Falta encontrar datos de la zona oriental.

Sería interesante encontrar datos de la tabla tañida en las misiones a Las Américas, ya que no sería extraño, dada la facilidad para encontrar madera, mejor que metal, para el uso de llamadas, y nos marcaría una cronología de uso más alta.

Gracias al servicio que ofrece el banco de datos de la RAE., llamado CORDE, *Corpus Diacrónico del Español*, he podido encontrar datos al uso, solo de campana tañida, en Las Américas, concretamente en Filipinas, Paraguay y Perú.

Consultable en el siguiente enlace: www.rae.es

120. los domingos y fiestas, convocando al pueblo á campana tañida á oír la palabra de Dios, en medio de.. fray Francisco de Santa Inés, Crónica de la provincia de San Gregorio Magno en las Islas F FILIPINAS, 1676 19.Historiografía, Leandro Corrales, Tipo-Litografía de Chofre y Comp. (Manila), 1892

121. e que esto hubiese sucedido al mismo tiempo que á campana tañida comenzó á sonar la predicación evangél. 1676 fray Francisco de Santa Inés, Crónica de la provincia de San Gregorio Magno en las Islas F FILIPINAS 19.Historiografía. Leandro Corrales, Tipo-Litografía de Chofre y Comp. (Manila), 1892

122 aves, siguieron a Nuestro Padre Serna, y juntos a campana tañida en el Coro, le dieron la obediencia. E 1657 Bernardo de Torres, Crónica Agustina, PERÚ 19.Historiografía Ignacio Prado Pastor, Imprenta de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Lima), 1974

123 y nombrar gobernador. Y llegado el día, a son de campana tañida, se juntaron seiscientos españoles con... 1612. Ruy Díaz de Guzmán. Historia argentina del descubrimiento, población y conquista PARAGUAY 19.Historiografía Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, Universidad de Alicante (Alicante), 2001

En conversación con Agustín Hevia, me comunicó que después de la guerra civil, en la iglesia de Las Agustinas, como en tantas otras, las campanas desaparecieron, o se reutilizaron, fundiéndolas para otros menesteres, y el caso es que, durante un tiempo, se utilizó un trozo de rail de las vías del tren suspendido en el aire para hacer las funciones de campana.

Puesto que la referencia más cercana a la tabla tañida es la de la campana, realicé una aproximación al uso de la misma, por ser continuadora y trasmisora en el tiempo de unos códigos musicales anteriores, junto con sus evoluciones.

www.temakel.com/histscampanas.htm

[http://es.wikipedia.org/wiki/Campana_\(instrumento\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Campana_(instrumento))

http://es.wikipedia.org/wiki/Tsar_Kolokol



Campana colección Fundación J. Díaz.



Campana más grande del mundo, en Moscu

Según varios autores, la etimología de campana, proviene del topónimo de la región italiana de La Campania, y de la buena fama, ya en época de Plinio, en el siglo 1, de los constructores de piezas de bronce de la zona, lo que debió de trascender. Horacio, autor del siglo 1 adne., hablaba de unos vasos de metal dándoles el nombre de *campanios*. Ya en el año 515, se documenta el vocablo campana por el cartaginés Ferrandus.

Algunos autores opinan que la propia iglesia considera la campana como un vaso sagrado. Su puesta en funcionamiento conlleva un solemne ritual de bendición, además de una gran carga simbólica.

El tintineo de las campanillas tiene universalmente un poder de exorcismo y purificación, aleja las malas influencias, o al menos advierten de su proximidad.

Según la tradición, las campanas protegen contra las desgracias, como se puede documentar en el uso de intentar espantar a las tormentas.

Su vinculación con la medida del tiempo ha sido una constante a través de la historia.

En La Campania se empezaron a fundir las campanas más grandes y de mayor calidad, aunque el uso de las mismas, entendidas como campanillas, o sea objetos mucho más pequeños, parece que ya se conocían entre los antiguos egipcios, asiáticos, y eran usadas por griegos y romanos.

También existen referencias en los textos bíblicos del antiguo testamento, como en la biblia llamada Vulgata Clementina, en el libro del Éxodo capítulo 28, versículo 33, donde se mencionan como *tintinnabulum*. Consultable en este enlace: <http://vulsearch.sourceforge.net/html/Ex.html>

Deorsum vero, ad pedes ejusdem tunicæ, per circuitum, quasi mala punica facies, ex hyacintho, et purpura, et cocco bis tincto, mistis in medio *tintinnabulis*,³⁴ ita ut *tintinnabulum* sit aureum et malum punicum: rursumque *tintinnabulum* aliud aureum et malum punicum

Existe la creencia de que el obispo San Paulino de Nola, en el siglo 5, usaba las campanas y promulgó su uso, además, se les dio el nombre de Nolas, aunque, curiosamente, no es posible documentar esto, y el propio obispo no dejó constancia de este hecho, siendo muy meticuloso y detallista en sus escritos.

Es necesario advertir aquí, nuevamente, de la capacidad sonora de calderos de bronce, hierro, incluso del uso de cañones, ya conocidos en China en el siglo 11 adne, y de cuernos y bocinas metálicas, como las encontradas en el Éire o en Escandinavia y datadas en la Edad del Bronce, hace unos 4000 años.

En el museo Henan, Zhengzhou, en China, se conserva un juego de 26 campanas de bronce encontrado en una tumba y datado sobre el 550 adne.



www.nga.gov/education/chinatp_myi.htm
www.nga.gov/education/chinatp_sl11.shtm

En la provincia de Hubei, en China, durante la excavación de la tumba del Marqués Yi de Zeng, se encontró un juego de 65 campanas hechas en bronce, en perfecto estado de uso musical.



Campanas encontradas en una excavación arqueológica en China y datadas en el año 433adne.
<http://w1.570.telia.com/~u57011259/Zengbells.htm>
<http://depts.washington.edu/chinaciv/archae/2marbell.htm>

Durante este estudio me he encontrado con una moneda datada en el siglo 4 adne. acuñada en Parion, Mysia, actualmente Turquía, donde se ve perfectamente la representación de una campana. Quizá sea la representación iconográfica más antigua, donde además tiene un valor simbólico.



www.wildwinds.com/coins/greece/mysia/parion/t.html

http://issuu.com/enrri/docs/trazos_simbolicos_sobre_el_crisman

Podemos intuir el conocimiento en la antigüedad de la capacidad sonora del golpeo en una madera o metal para la obtención de diferentes utensilios o construcciones, incluso de la elección de un material concreto para una función sonora a su gusto.

<http://es.wikipedia.org/wiki/Bronce>

www.limousin.culture.gouv.fr/pageshtmlsitedrac/decouvertearcheotintignac.htm

<http://en.wikipedia.org/wiki/Carnyx>

http://en.citizendium.org/wiki/Ancient_Celtic_music/Draft

http://es.wikipedia.org/wiki/Caldero_de_Gundestrup

<http://books.google.es/books?>

[id=EL7HpDaFxkcC&pg=PA247&lpg=PA247&dq=aes+campanas+sonido&source=bl&ots=1ECmeYDi2W&sig=jl_AjRznZM9uXEK5kacv596XaZ8&hl=es&ei=3KuxSf2cLNSujAf0m_3TBQ&sa=X&oi=book_result&resnum=6&ct=result#PPA246,M1](http://books.google.es/books?id=EL7HpDaFxkcC&pg=PA247&lpg=PA247&dq=aes+campanas+sonido&source=bl&ots=1ECmeYDi2W&sig=jl_AjRznZM9uXEK5kacv596XaZ8&hl=es&ei=3KuxSf2cLNSujAf0m_3TBQ&sa=X&oi=book_result&resnum=6&ct=result#PPA246,M1)

Según algunos autores, en la época de los romanos, con campanillas indicaban la apertura del mercado y la hora de los baños; avisaban el paso de los criminales al suplicio, la aproximación de un eclipse y otros acontecimientos. Además, se colgaban en el cuello de las bestias como amuleto para ahuyentar a los lobos, y medio de localización.

Todo esto sigue remontándonos en el tiempo para comprender el uso de instrumentos como llamadores, incluso como invocadores de protección. En el caso de las campanas, fueron adoptadas por la Iglesia católica para convocar a los fieles, por lo menos desde el siglo 6.

En Latín, como ya vimos, se conocieron por el nombre de *tintinábula* y los cristianos las llamaron *signum*, porque servían para señalar o avisar la hora de las reuniones.

Otros nombres conocidos para las campanas son *aes*, que en Griego era *eis* y significa bronce; *campanulas*, *caccabulum*, *caccabi* significa olla y *bulum* instrumento, *tintinnabulum*, y en la baja Edad Media, son: *gloca*, *glogga*, *glocha*, *glocum*, *cloca*, *clochum*, relacionados con un probable Indoeuropeo *clog*. En el Éire, se conserva una campana en el museo de Baile Atha Cliath, que lleva por nombre *clog an udachta*, campana del testamento. En Inglés, el vocablo *clock* da nombre al reloj. Otros autores dan como posible el Griego *keklatat*.

Del vocablo *cloca*, deriva *clueca*, nombre que se da a las gallinas cuando cambian el canto, en Rumano *cluotscha*, en Alemán *glucken*, cambio que sirve de referencia para saber que van a empezar a poner huevos. En Asturias también se conoce por *llueza*, y de aquí *llueca*, que con la pronunciación de la /ll/, da en *llueca*, *llocas*, *lliqueru*, que dan nombre a las campanillas y esquilas que porta el ganado. En Portugués se conocen por *chocallhos*, y en Rumano por *cloca*.

Las campanas eran un instrumento conocido entre los aztecas, mayas, incas y otros pueblos que florecieron antes de la llegada de los españoles al Nuevo Mundo. Sin embargo, el uso de los metales fue muy restringido en las culturas prehispánicas y los ejemplares que se conservan eran más bien modestos. Las campanas no parece que eran significativas para el desarrollo cultural de los pueblos americanos.

El uso de las campanas puede datarse en la Iglesia Occidental, al menos en el año 515 gracias a los datos el cartaginés Ferrandus, y en la Oriental, parece que no se usaron antes del siglo 9, apareciendo las primeras campanas en Santa Sofía de Constantinopla.

Antes del uso de las campanas, aparecen otros instrumentos de convocatoria, como son tabletas con un mango y láminas dobles o triples de madera, que golpean unas contra otras; una barra de metal, bocinas.

Las trompetas parece que se mencionan en la Regla de San Pacomio, siglo 4, para congregar a los monjes, pero según la consulta realizada, el texto original estaba en copto y es extraño que se mencione aquí exactamente el vocablo trompeta, ya que es de uso muy posterior, a partir del siglo 12, por lo que es probable que fuera algún otro tipo de aerófono hecho de cuerno, metal o cerámica, que llevara otro nombre. En otra consulta realizada de la traducción latina hecha por San Jerónimo se menciona la *tubae* y el *signum*.

www.documentacatholicaomnia.eu/02m/0347-

[0420, Hieronymus, Translatio Latina Regulae Sancti Pachomii, MLT.pdf](#)

www.mercaba.org/Desierto/regla_de_san_pacomio.htm

www.conoze.com/doc.php?doc=5526

Al crecer el número de campanas y el volumen de las mismas, se vio la necesidad de construir torres para colocarlas debidamente y que su sonoridad pudiera esparcirse más.

Una disposición canónica dice que las catedrales deben tener cinco o más campanas; las parroquias, dos o tres; y las iglesias de órdenes mendicantes u oratorios particulares, una.

Las campanas son propiedad de las iglesias, cualesquiera que sean sus donadores, si han recibido la consagración episcopal, que las convierte en cosas eclesiásticas. Antes de dedicar las campanas al culto, la Iglesia acostumbra a bendecirlas con un rito especial, es incorrecto decir bautizarlas.

Los Concilios celebrados en el siglo 16, prohibieron que las campanas se destinaran a otros usos que los religiosos, pero se dispensó de tal prohibición en casos de utilidad pública, anunciando fuego, mal tiempo y otras emergencias.

Se conocen diversos tipos de toques de campanas, como por ejemplo:

Toque de fuego

Toque de queda

Toque de oración

Toque de plegaria o rogativa

Vuelo de campanas por festejos civiles

Doble por el fallecimiento de personalidades

Alba, o toque de la oración a la salida del Sol

Toque vacante por el fallecimiento de prelados

La sonoridad de las campanas depende de la mezcla de sus metales, que debe estar constituida por un bronce compuesto de cobre y un porcentaje aproximado del 25% de estaño. También se mezclaban con plata.

Los primeros datos de campanillas que he encontrado en Asturias, están en un documento del año 976, concretamente del segundo idus de marzo, donde se hace un listado de los objetos litúrgicos que el Conde Fruela dona a la iglesia de San Salvador, de Uviéu. Así dice el texto: *campanas duas com suis tintinabulis*.

Con fecha 12 de noviembre del 1430, en los documentos de Les Pelayes se hace referencia a Juan Rodríguez, campanero de la iglesia de Uvieu.

Sobre el uso de las campanas de la Catedral de Uviéu, existen datos del año 1537, donde se menciona el nombre de una de ellas, la Bamba. En el documento se habla del gasto para cuerdas, untura, y, curiosamente, de lo mal que tocaba el campanero. Hoy día, esta campana está catalogada como la más antigua en perfecto estado de uso en el Estado Español. Es del siglo 13, del año 1219, según inscripción en la misma. El sistema que la soporta el del siglo 14.

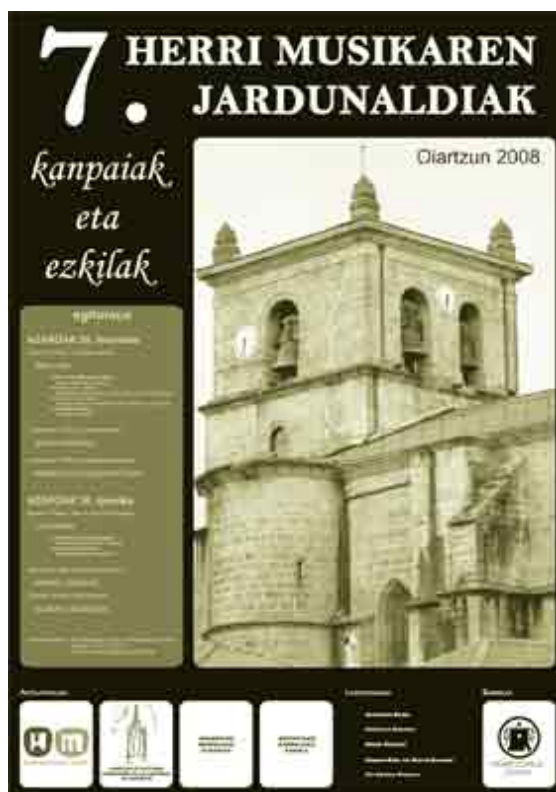
Algunas personas, como el valenciano Francesc Llop, han estudiado recientemente, en el 2006, algunas de las campanas asturianas, entre la que se encuentra la wamba.

<http://campaners.com/php/textos.php?text=1636>

<http://campaners.com/php/campana1.php?numer=2684>

Recopilar el conocimiento de todos los campaneros es una tarea urgente de realizar, no sólo lo que hacen, sino qué técnicas emplean; las manos, los pies, los codos, subidos a la escalera, encima de la campana o debajo de ésta, desde la calle. ¿Qué es lo que tocan y qué significa?

En algunos lugares, como Aragón, Valladolid, Valencia, Catalunya y Euskadi, ya se está recogiendo todo este saber y potenciando su difusión con publicaciones y otras actividades. <http://campaners.com/php/textos.php?text=3148>



Cartel anunciador de la jornadas sobre campanas en Oiartzun, 2008

En Internet existe un lugar donde se comparte mucha información sobre las campanas: <http://campaners.com/>

En la villa de Urueña, en Valladolid, gracias a la Fundación Joaquín Díaz, existe un museo de campanas donde se está recogiendo todo lo relacionado con esta temática.



Villa amurallada de Urueña, en Valladolid



Sede de la Fundación Joaquín Díaz, en Urueña, Valladolid



Museo de campanas de la Fundación Joaquín Díaz, y campanil

En los días Jueves Santo y Viernes Santo, las campanas enmudecen. Para señalar los actos del culto, se usa la carraca, una rueda de madera que, al dar vuelta, resuena con estruendo, o la matraca, que se basa en el concepto de golpear sobre una tabla, bien con uno o varios mazos, o con un sistema de herrajes con variantes, con los que se consigue producir sonidos audibles a bastante distancia.



Matracas y carracas, colección de la Fundación Joaquín Díaz

En este punto, es donde enlazamos con nuestra tabla tañida, ya que la madera vuelve a tomar protagonismo, y en el ámbito de los idiófonos de madera, los más conocidos son matracas y carracas.



Matracas y carracas colección La Quintana, de Xixón

Según varios autores, la etimología de matraca puede estar relacionada con el árabe mitraqa, que literalmente significa martillo, de taraq, golpear.

Ramón Andrés recoge que el término matraca se utiliza también por autores como Cervantes, Quevedo o Góngora, en el sentido de burla y pesadez, dar la matraca.

No deja de sorprenderme que un vocablo árabe dé nombre a un instrumento que no parece utilizarse en este mundo cultural. Además, aparece documentado por primera vez, según Coromines, en el año 1570, cuando la influencia de la lengua árabe ya no era tan evidente como en los siglos anteriores y cuando el instrumento ya parece tener un uso continuado en el tiempo y en un espacio cultural.

He consultado a través de un foro de internet dedicado a la lengua árabe si alguien conocía que significaba matraca y conocía el uso de este instrumento en alguna parte de mundo árabe. No ha habido muchas respuestas, pero si una intervención interesante, escrita desde Argelia. www.aldadis.com/modules.php?name=Forums&file=viewtopic&t=1794

En la respuesta se dice que matraca en árabe es *aladjuljula* = الجلجلة, que significa hacer ruidos golpeando algo, y que martillo es = مطرقة (mitraqa). Mitraqa en árabe viene del verbo taraqa.

Es curioso que nadie del foro ofreciera un solo testimonio del uso de matracas o de *aladjuljula* en el mundo árabe, ni hasta el momento he podido encontrar más datos.

Busqué información sobre el vocablo *aladjuljula* = الجلجلة, y cual sería su traducción y acepciones, y me encontré con una curiosa acepción, الجلجلة = *calvario*, y otra *crótalo-cascabel*.

[http://translate.google.es/translate?
hl=es&sl=ar&u=http://www.nooreladab.com/vb/showthread.php%3Ft%3D4972&ei=wkfsSYG_OZ-6jAeSr_yaCg&sa=X&oi=translate&resnum=2&ct=result&prev=/search%3Fq%3D%25D8%25A7%25D9%2584%25D8%25AC%25D9%2584%25D8%25AC%25D9%2584%25D8%25A9%26hl%3Des%26lr%3D%26sa%3DG](http://translate.google.es/translate?hl=es&sl=ar&u=http://www.nooreladab.com/vb/showthread.php%3Ft%3D4972&ei=wkfsSYG_OZ-6jAeSr_yaCg&sa=X&oi=translate&resnum=2&ct=result&prev=/search%3Fq%3D%25D8%25A7%25D9%2584%25D8%25AC%25D9%2584%25D8%25AC%25D9%2584%25D8%25A9%26hl%3Des%26lr%3D%26sa%3DG)

<http://world.mongabay.com/arabic/travel/belize/p20313p.html>

Parece que la etimología del calvario nos lleva al lugar conocido por Gólgota <http://ec.aciprensa.com/m/montecalvario.htm>

En Latín, *calvaria* significa calavera. *Calvaria* y el griego *kranion* son equivalentes al vocablo Gólgota, lugar donde se cree estuvo el enterramiento de Jesucristo, y que probablemente fueran unas cuevas con forma de calavera.

¿Estará relacionado con el hecho de frotar los huesos de las quijadas de animales como idiófonos rascadores?.

Pienso que, además de que coincida en lengua árabe las acepciones de la matraca y la posible pronunciación de la misma, no debemos obviar la onomatopeya *traca* utilizada en la Península Ibérica, y el vocablo inglés *strike*, con el mismo significado de golpear, que proviene del preindoeuropeo *str(e)ig*.

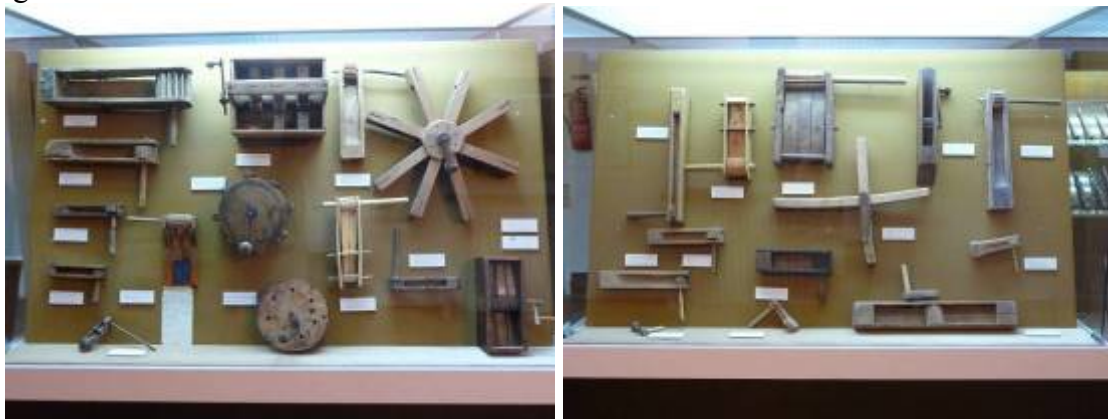
www.etymonline.com/index.php?search=strike&searchmode=none

No sería el único caso en que la coincidencia de dos vocablos nos despistan a la hora de realizar su estudio, como ha pasado con los vocablos *rabab* y *rabel*, que no tienen un mismo origen ni significado, aunque así lo han transmitido en el tiempo varios autores. *Rbb* viene desde el Persa y contiene varios significados, entre ellos alianza, compañeros, juntos, y *rabel* viene desde el Griego *raphos* y el Latín *rapum*, de donde sale *rabo* y *rabil/rabel*.



Matracas y carracas colección La Quintana, de Xixón

Para la voz carraca se da un origen etimológico onomatopéyico. La carraca es un instrumento de madera en que los dientes de una rueda, o piñón dentado, van pasando consecutivamente por el borde de una o más lengüetas, fijadas de diversas formas, y que producen un sonido seco al golpear con cada diente a distinta velocidad. Según Coromines, aparece documentada por primera vez en los trabajos de Antoine Oudin, del siglo 17.



Colección de carracas de la Fundación Joaquín Díaz



Colección de matracas y carracas de la Fundación Joaquín Díaz

En los monasterios cristiano-ortodoxos, en el Rito Siriaco, se golpean panderos, címbalos y tabletas o martinicas después de la Consagración del Pan y el Vino.

Durante los cuatro tiempos de ayunos o cuaresmas, se sustituye la campana por un instrumento de percusión llamado simandra, consistente en una tabla de madera sujetada con la mano por la parte central, o suspendida del techo, y golpeada con uno o dos mazos de madera.

En otros tiempos, cuando las reglas de la liturgia de la iglesia eran más estrictas y severas, durante la Semana Santa se cubrían los Altares con patios morados, que se retiran solamente para la Pascua de Resurrección, significando la ausencia de Jesucristo entre los vivos, por su permanencia en el Sepulcro, siendo obligado el silencio, el recogimiento y la ausencia de notas y cantos musicales que denotasen alegría durante la Semana de Pasión, hasta la gran explosión de júbilo en la Pascua de Resurrección.

Durante la celebración de la Semana Santa, es preceptivo que no suenen las campanas, y por consiguiente se realizaba un toque al principio de la misma, como si fuese un repique especial de primera clase, y después se pingaban las campanas, es decir se dejaban atadas en posición horizontal, con la boca o copa hacia el exterior de la torre, a fin de que se viese bien desde abajo y su claro significado.

Durante la Semana Santa se sustituía el sonido de campanas por el de grandes matracas y carracas, llamadas de campanario.



Matracas y carracas, colección de la Fundación Joaquín Díaz

El investigador catalán Galdric Santana ha catalogado 49 matracas de campanario. En el siguiente enlace de internet, puede consultarse parte de su trabajo: www.matraca.cat

En la liturgia ortodoxa, llamada también liturgia divina, es el oficio religioso greco-bizantino el que se celebra en las iglesias de rito cristiano ortodoxo. Esta liturgia tiene su origen en las formas bizantinas llegadas a Rusia por varios cauces conocidos, algunos relacionados entre sí.

Los misioneros griegos se encargaron de secularizar al pueblo eslavo durante los siglos 8 y 9, y para ello los libros del servicio griego fueron traducidos al eslavo antiguo por los Santos Cirilo y Metodio. Esta labor de los misioneros griegos se realizó principalmente en Bulgaria, Moravia y en los pueblos eslavos del sur, quedando los del norte lejos de su área de influencia.

Diversos contactos históricos entre los pueblos eslavos del sur y la cultura bizantina, permitieron compartir sus prácticas religiosas y musicales

De Bulgaria llegaron también los libros sagrados, los ejecutivos eclesiásticos y la liturgia ortodoxa, y así los textos sagrados fueron presentados a los fieles en forma de cánticos.

Por otro lado, la utilización de instrumentos musicales durante la celebración del oficio religioso queda terminantemente prohibida. Esta prohibición tiene su origen en las antiguas costumbres de los primeros cristianos. Éstos consideraban la música como una especie de don divino y como tal no podía ser contaminado con los instrumentos, salidos de la mano del hombre. Lo contrario hubiese sido poco menos que un sacrilegio, por eso lo único utilizado durante en las celebraciones religiosas era el canto.

Hay quién afirma, sin embargo, que esta costumbre responde a razones prácticas. En cualquier caso, fuesen de índole religiosa o práctica, la verdad es que es una costumbre adoptada por la religión ortodoxa. Es por ello que en las Basílicas e Iglesias bizantinas no hay órganos. Este hecho sirvió para que el canto y la polifonía se desarrollasen enormemente, lográndose una amplia variedad melódica, harmónica, y tímbrica, sin olvidarse del gran número de efectos conseguidos.

También por estos motivos, el uso de instrumentos de madera como la simandra, llegó a regiones de Moldavia, que hoy día pertenecen al territorio llamado Bucovina, en Rumania, donde se conservó hasta nuestros días bajo el nombre de toaca. También se conserva en algunas zonas de Grecia, Serbia, Ucrania, y otras de culto ortodoxo.

En Grecia podemos encontrar su uso vivo en varios de los conventos del afamado Monte Athos y en la espectacular zona conocida por Meteora.



Monasterios ortodoxos del monte Athos





Monasterios ortodoxos de Meteora, y hagosideron
<http://es.wikipedia.org/wiki/Meteora>
<http://members.virtualtourist.com/m/p/m/10e8eb/>



Monasterio del año 1532 en Moldovita, Romania
www.geocities.com/paintedchurches/
www.romanianmonasteries.org/bucovina/moldovita



Hagiosideron del monasterio de Voronet. 6.8.09

La simandra es un instrumento hecho de una tabla de madera con diferentes formatos. Puede ser un tablón de unos 2 metros de largo por 18 cms de ancho, con variantes, que en los extremos lleva algunos agujeros, a veces puestos en cruz, para poder sujetarlo con cuerdas colgado de algún soporte. Otras veces se rebajan los bordes del tablón de manera lobulada, incluso puede llevar algún tipo de talla geométrica.



Simandra en el monasterio de Stavropoleos



Mazos para tocar en la toaca o simandra

www.crestinortodox.ro/cauta/Toaca-n-cer-video-html

www.treiursuleti.ro/forum/index.php?act=Print&client=printer&f=60&t=11739



Toaca y mazos conservados en el museo etnográfico de Cluj Napoca. 5.8.09

Presentado en posición horizontal, a la altura de los hombros, se golpea generalmente con dos mazos, buscando con ello dar algunas notas y ritmos preconcebidos, como avisos y señales entendibles por los oyentes.



Monje ortodoxo tocando la toaca
www.virtualarad.net/news/2002/va_n040502_ro.htm



Toaca de la biserica de Budesti y mazo 5.8.09



Toaca de la biserica de Poienile Izei. 6.8.09



Monje ortodoxo tocando una toaca portátil
www.orthodoxtube.com/videos.html?task=viewvideo&video_id=49

Otras simandras, o toacas, son portátiles, de unas dimensiones similares en largo a la altura de las personas que las tocan, que bien paradas, en pié, o en movimiento, van golpeándola con un mazo, ya que la otra mano se utiliza para sostenerla de manera horizontal, por encima de hombro, mediante un rebaje central en la tabla.



Monja tocando la simandra o toaca en el monasterio Hurezu, en Romania

<http://vmihailescu.wordpress.com/2008/05/>

www.lumea-credintei.ro/sct_6/c_4/art_584/toaca.htm

La toaca, touka o tuaka, en la mayoría de los conventos de las regiones citadas, es el elemento central de la llamada a la oración que se forman antes de los oficios religiosos y su transcurso, y también de otros avisos.

Ya que el Rumano tiene una base latina muy importante, no debería extrañarnos que el significado de *toaca* sea el de toque, en Latín *toccare*, ya que en Rumano se diptonga, y esto da explicación al propio uso del instrumento para llamar. Toata en rumano significa toda. En Inglés, *token* y *touch*, estarían relacionados.

www.etymonline.com/index.php?search=token&searchmode=none



Monja tocando una toaca de grandes dimensiones

www.geocities.com/paintedchurches/



Hagiosideron y toaca del monasterio de Putna. 7.8.09

En Ruso, el semantrón se conoce por *bilo*, que quizá venga desde el preindoeuropeo *bhel*, sonar, rugir, del que saldría el inglés *bell*, o por *maloye derevo*, que significa pequeña viga, también *velikoye derevo*, gran viga, por lo que parecen nombres modernos; en Búlgaro, *klepalo*. Otros nombres griegos para la simandra, son *xylon*, que significa madera, y *símandron* o *semanterión*, que significa señal, y cuando el material es el metal también se conoce por *talandra*.

Del mismo modo, por el uso del metal, se conoce otro vocablo vinculado a la liturgia, *hagios sideron*, que significa hierro sagrado. LLamada, en griego, es *klesis*.

A comienzos del siglo 14, Guillermo Durando explicaba que antiguamente se llamaba al pueblo haciendo ruido con unos leños o palos llamados ligna sacra, palos sagrados.

<http://www.etymonline.com/index.php?search=bell&searchmode=none>

<http://en.wikipedia.org/wiki/Semantron>

www.danilovbells.com/bellsonrussia/publications_about_bells/on_bell_ringing_in_russia.html



Toaca y hagiosideron del monasterio de Neamt. 8.8.09

<http://en.wikipedia.org/wiki/Semantron>



Simandra en el monasterio de Djurdjevi, Serbia
<http://en.wikipedia.org/wiki/Semantron>



Toaca y hagosideron del monasterio de Rasca.8.8.09



Hagosideron del monasterio de Secu 8.8.09



Toaca y hagosideron del monasterio de Suceavita 7.8.09



Toaca, mazo y hagosideron del monasterio de Suceavita 7.8.09



*Agapia - calugarita cu toaca – Romania. Kurt Hielscher
www.artatraditionala.ro/gallery.php?path=mana*



*Monja de Bistrita tocando una toaca de dimensiones reducidas
<http://savalaura.blogspot.com/2008/07/sfanta-manastire-bistrita-olteana.html>*



*Imagen de Athelstan Riley de la isla de Karyes, monte Athos. Monjes con simandra
Longmans, Green, 1887*

<http://en.wikipedia.org/wiki/Semantron>

www.archive.org/details/athosormountaino00rileiala

En algunas ocasiones, tanto en Grecia como en Rumania, se constata el uso paralelo y complementario de tabla y campanas, o de otros objetos metálicos. Así podemos verlo y escucharlo en estos enlaces:

www.youtube.com/watch?v=1RcUTpo-d_E

www.youtube.com/watch?v=ZsgJ6dja5AM



*Tres tipos de idiofonos toaca, hagos sideron y campana
www.orthodoxtube.com/videos.html?task=viewvideo&video_id=54*



Tres tipos de idiofonos toaca, hagos sideron y campana
www.aافر.ro/portofolii-8.htm



Uso compartido de la toaca
www.aافر.ro/portofolii-8.htm

Si la simandra o toaca, fuera el instrumento al que se hace referencia en los textos asturianos, este uso simultaneo de tabla y campana quedó entonces constatado en algunos de los documentos asturianos citados más arriba, los que proceden del monasterio de San Bartolomé, en Nava, y esta utilización es la que mejor nos orienta para dilucidar qué era la tabla tañida, ya que así ha pervivido en algunos lugares.

La iglesia ortodoxa usa para dar la señal de los oficios divinos, dos *sémantron*, uno de madera para dar la primera señal y el otro de metal para dar la señal de entrada.

La otra posibilidad conocida sería el uso de una matraca, que por los datos expuestos no parecen definir el mismo uso y costumbre, ni tener la misma función, sino más bien, tal como es posible documentar, una sustitución más tardía de las campanas en los oficios de la Semana Santa.

Los datos que conozco de los últimos dos siglos del uso tradicional de carracas y matracas en Asturias, son de instrumentos más bien de mano, para su uso en los oficios de tinieblas, o fuera de los templos, para la llamada como sustitutivo de las campanas. Sobre todo en manos de los chiquillos, que en ocasiones si llevaban alguna matraca más grande con forma de cajón, transportada entre varios, y que llevaban por la calles corriendo y meneándola para meter el mayor ruido posible.

Por otro lado, fuera del ámbito religioso, también se utilizaron carraques y matraques, para *les pandorgaes*, aquellos rituales, que todavía duraron hasta no hace mucho, la década de 1980, prohibidos por la guardia civil, como festejo ruidoso de las segundas nupcias en los pueblos, sobre todo si él era mayor que ella.

También su utilizaron durante *l'antroxu*, dato muy interesante por lo que puede representar como un uso en un espacio festivo temporal concreto, los meses de febrero-marzo, y como no, todavía vi alguna carraca como de un metro, y pintada de rojiblanca, para animar en el estadio al equipo de fútbol del Sporting de Xixón.

Para las carracas, se encuentran en Asturias diferentes nomenclaturas, como raca en la zona de Valdés y Cuideiru, riqui-raque en L'Arena, canta la rana en Sotu'l Barcu, espantaburras en Somiedo, rancolla en Tinéu, rañueca en Siero, curiosamentec existe otro vocablo para unas tablillas de entrechoche que es tarrañuelas. Torneya y toruoya en Cabrales. Toruella es otro nombre recopilado.

Raca supongo que vendrá de la onomatopeya, igual que riqui-raque. Rancolla, rengolla, en llingua asturiana significa también asma, así que me imagino que vendrá relacionado con la acción de toser y fatigarse de los asmáticos, por el sonido ronco de la tos. Existe otro instrumento conocido por ronquiella, y también está el roncón de la gaita. <http://mas.lne.es/diccionario/index.php?palabra=rancolla&buscarter=on>

Rañueca es una forma de llamar a la rana, posiblemente esté relacionado con el famoso juguete de la rana, con el que de pequeños metíamos todo el ruido posible durante la temporada que se ponía de moda. Torneya, probablemente está relacionado con el hecho de dar vueltas, y toruoya, que me resulta voz extraña para el oriente de Asturias, está relacionado con turulla.

www.academiadelallingua.com/diccionariu/index.php?cod=47510

En el libro de horas, conocido por el Libro del Golf, del 1530, que es una obra de Simon Bening, podemos ver en el folio 20v, una imagen del uso de matracas y carracas.



Matracas y carracas en el Libro del Golf, 1530

Gracias al pintor flamenco Pieter Brueghel, el viejo, también podemos documentar en 1559 el uso de matracas por los niños y dentro del ámbito de la cuaresma. En el cuadro titulado, Combate entre Don Carnaval y Doña Cuaresma, se ven claramente representadas.

http://es.wikipedia.org/wiki/El_combate_entre_don_carnaval_y_do%C3%B1a_cuaresma



Matracas en la obra de Pieter Brueghel

El uso de carracas y matracas dentro del oficio de tinieblas, parece que conlleva algo más que la pura sustitución de las campanas y campanillas.

Se ha divulgado la idea de que el uso en viernes santo de matracas y carracas, sobre todo en manos de niños, en un momento determinado del oficio, se debía a la representación de un terremoto-tormenta que sucedió en el instante de la muerte de Jesucristo.

Curiosamente el uso de carracas, sobre todo en manos de los niños, existe en la fiesta judía de Purim, que se celebra en el mes judío de Adar, que cae en nuestros febrero-marzo, y que marca un cambio de ciclo temporal, al igual que la fiesta del antroxu. La celebración de esta fiesta conmemora la salvación del pueblo judío, en el siglo 5 adne., de caer ante el ejército de Haman, un noble al servicio del rey persa Asuero, se cree que, históricamente, era el rey Xerxes Primero. Esto figura en el libro bíblico de Ester. En la fiesta de Purim se lee este pasaje bíblico y en el momento de mencionar a Haman, toda la chiquillería hace sonar las carracas para intentar ocultar su nombre. Se vincula el nombre de Haman con el del diablo y el perseguidor de los judíos.



Niños con matracas, Trasobares, Zaragoza



Niño con gragger, fiesta de Purim



Carraca o gragger del siglo 19 del Museo de Arte Judío

www.photo.rmn.fr/cf/htm/CSearchZ.aspx?

[o=&Total=5&FP=7493651&E=2K1KTS68R6IT7&SID=2K1KTS68R6IT7&New=T&Pic=2&SubE=2C6NU04GL0YJ](http://www.photo.rmn.fr/cf/htm/CSearchZ.aspx?o=&Total=5&FP=7493651&E=2K1KTS68R6IT7&SID=2K1KTS68R6IT7&New=T&Pic=2&SubE=2C6NU04GL0YJ)

<http://es.wikipedia.org/wiki/Purim>

<http://es.wikipedia.org/wiki/Adar>

[http://en.wikipedia.org/wiki/Haman_\(Bible\)](http://en.wikipedia.org/wiki/Haman_(Bible))

<http://www.sant-cugat.net/laborda/Trasobares0/matracas.htm>

Por lo que vemos como el mismo uso de este idiófono sirve para dos cometidos similares pero distinto concepto en la religión judía y cristiana.

El hecho de llamar al momento de la ruidosa intervención *matar judíos*, no es una cosa literal, sino que parece encerrar el simbolismo de matar o espantar lo malo, la maldad, y a quien la produce, tanto lo humano como lo divino, incluidos los espíritus que rondan al acecho. Esto se puede desprender del uso tradicional medicinal de los idiófonos, ya que en algunas culturas todavía sobrevive la creencia, y práctica, de intentar sanar, o hacer que el espíritu que enferma a un paciente salga de su cuerpo, mediante la aplicación de sonidos rituales durante cierto tiempo. Incluso las mencionadas tablillas de San Lázaro, llamadas así por su uso por los leprosos para avisar de su presencia allá por donde fueran, parece que no solo serviría para este fin, sino también como recurso automedicinal. Afortunadamente la medicina ha avanzado mucho.

Para fijar y ver la antigüedad del doble uso de tabla y campana tañida tenemos que acercarnos a la liturgia más antigua conservada en el cristianismo y que quedó en manos de los coptos, los cristianos fundadores de las primeras iglesias en Egipto en el siglo 1, a través de San Marcos.

http://es.wikipedia.org/wiki/Iglesia_Ortodoxa_Copta

www.pro-ortodoxia.com.ar/index.php?option=com_content&task=view&id=156&Itemid=34

http://en.wikipedia.org/wiki/Coptic_Orthodox_Church_of_Alexandria

Como se ha comentado, el uso de instrumentos de madera para convocar o dar señales ha sido utilizado en la antigüedad y sigue vivo en nuestros días, por tanto, no es disparatado pensar que la expresión *tabla tañida*, que nos encontramos en las fuentes documentales asturianas, puede estar directamente vinculada a este ámbito musical, y concretamente a uso de la simandra o toaca.

De los documentos consultados hasta la fecha, los monasterios donde se conservan pruebas escritas del uso de tabla tañida son el de San Pelayo, Santa María de la Vega y San Vicente, en el concejo de Uviéu; el de San Bartolomé, en Nava; el de San Juan de Courias, en Cangas del Narcea, y en el de San Salvador de Curniana, en Salas.

He buscado datos del uso de la tabla en otros monasterios como el de Santa María de Otero de las Dueñas, en León, a través del trabajo de José Antonio Fernández Flórez, citado en la bibliografía, pero no he podido encontrar este uso.

He consultado con Juan Mari Beltrán Argiñena, responsable de la Herri Musikaren Txokoa y las jornadas sobre campanas que se organizan en Oairtzun, sobre si se conocen testimonios del uso de la tabla tañida en Euskalherria, y al menos, de momento, no parecen existir. www.herrimusika.org/index.php?id=es

Otra consulta hecha con Javier Asensio, investigador de La Rioja, tampoco ha dado resultados positivos, de momento, en cuanto al uso en este territorio de la tabla tañida.

También me he puesto en contacto con Francesc Llop, que me ha confirmado que no se había recopilado datos de este uso en la península, hasta ahora, lo que da una relevancia mayor a lo aquí mostrado.

Galdric Santana me comentó, respecto a la tabla tañida, que es de uso general en los monasterios medievales tanto de oriente como de occidente. Aún no ha encontrado la fórmula notarial equivalente donde se mencione en Cataluña. Por lo que, de momento, conoce el uso de las matracas en el campanario, que la generalizan los benedictinos en Europa, y piensa que llamar tabla al instrumento es una fórmula que usan los eclesiásticos hasta la segunda mitad del siglo XIX en toda España, para posteriormente utilizar el nombre de carraca o matraca, a veces alternado con tabla o tablas.

Es preciso anotar que según Coromines la palabra carraca aplicada a la música aparece por primera vez en a principios del siglo 17, en la obra de Anastasio Pantaleón de Ribera.

Con estos datos podemos vislumbrar que, existiendo claramente las campanas tanto en Uviéu como en otros lugares de los citados en los documentos, en algunos sitios, bastantes por lo que vemos, el hecho de tocar sobre una tabla era un uso corriente, utilizado como norma, conocido, apreciado y valorado por igual entre los actores de todos estos documentos, ya que se hacían públicos y notorios por la cantidad de gente que acudía como testigos a los actos descritos en los mismos, tanto monjes como seglares.

En los textos consultados aparecen otras referencias al uso de distintos modos de llamar o convocar a las personas, como por ejemplo, la conocida por *pregón* que consistía en dar aviso a viva voz. Se *apregonaba* para llamar a las personas involucradas en algún suceso que conllevara un juicio. Así puede datarse en un documento con fecha del 19 de mayo de 1327. Otras citas aparecen el 3 de enero del 1378, el 1 de febrero del mismo año, el 30 de agosto de 1382 y el 21 de marzo de 1314. En esta última, se diferencia entre la convocatoria a los religiosos por campana tañida en la iglesia de San Salvador, en Uviéu, y la llamada seglar a los residentes del concejo, por *pregón*, en la iglesia de San Tirso, en Uviéu. Más datos aparecen en el Fuero de Población de la villa de LLanes, del año 1168, donde se avisa *apregonando*. Y también en las ordenanzas de Hernando González, en Grao, del año 1441, donde *se apregonó a altas voces*.

También se cita en este texto las *campanas repicadas*, y la llamada *a voz de apellido*. Cabe recordar que en Asturianu, dar apellidos, o apellíos, es dar gritos, llamar a voces a alguien, pedir socorro.

En el mismo documento se mencionan las *asonadas*. Así se refleja: *ni bayan con ellos a asonadas a hacer mal y causar daño a los vezos del conc.o*, lo que nos habla de una convocatoria sonora que junta a los hombres para encabezar alguna disputa armada.

Una cita más, nos recuerda el uso de cuernas y caracolas, como todavía se usa en algunas aldeas asturianas para llamar a *conceyu*. Así se muestra en un documento del 26 de junio del 1338, donde se realiza la convocatoria por *vocina*, nombre antiguo de estos instrumentos sonoros. Así dice el texto: *siendo ayuntados a la puente de Oturiellos llamados por vocina así como avemos de costumbre...*



Turulla y búgara usadas en Asturias para llamar a conceyu

Especial atención merecen los textos del rey Alonso octavo donde se fundamenta el Fuero de Santilla del Mar, fechado en el segundo idus de diciembre del año 1209, y donde se mencionan: *percusiones aliquas*, que quiere decir tocar para llamar y tomar alguna decisión, y *percusione admorten*, que significa tocar a muerto. Desafortunadamente no sabemos que se percutía, si tabla o campana.

En un documento del 31 de mayo del 1384, otra mención de llamada aparece bajo las palabras: *congregatio ad Sonum Campanae*.

También recopilé una referencia de la iglesia de San Pedro de Teberga, del 1323, donde se menciona: *campana ad Capitulum pulsata*

Una cita curiosa aparece en otro documento de febrero del 1266, dice: *tenian en Somiedo en la villa de quonedo sola campana de S.ta Maria de gua y S.ta Erbrano...*, en este caso parece que se habla de una heredad que una persona tenía bajo la campana de esta iglesia, en su entorno quizá, ya que en Asturianu la palabra *so* tiene la acepción de *sub*, bajo. Con la misma mención a *so la campana*, encontré dos citas más en los documentos de Les Pelayes con fechas 28 de marzo de 1492 y 7 de marzo de 1496.

Otro dato que me parece curioso de reseñar, es el que aparece en la página 68 del 2º volumen de las Cartas a Asturias, de Xovellanos, obra citada en la bibliografía, donde se hace mención al uso de la campana y la tabla pero en conventos diferentes, ya que así se puede desprender del propio acta, al ser un documento de trueque de iglesias y

celleros, entre los Monasterios de San Vicente y San Fernando, como ya se comentó, en el que cada uno convocó a sus residentes con distinta llamada para tratar y aprobar el tema, en común y público acuerdo. El de San Vicente por tabla y el de San Fernando por campana, lo que nos dice que los acuerdos alcanzados para el cambio fueron previos y aprobados cada uno en su lugar correspondiente en fecha y tiempo distinto. Otros detalles que figuran en el documento nos dan más pistas para asegurar esto e intentar comprender el hecho que aconteció.

De mano es imprescindible comprender quien escribe el texto, ¿Quién nos está contando lo sucedido?, y para ello debemos ir al final del documento donde se menciona que fue Tomas Pasqualiz, pero por mandato del notario Juan Pérez, que no parece que estuviera presente en los sucesos, sino que estampó su firma de conformidad probablemente por la categoría del cargo ocupado, que sería necesaria para oficializar estos actos.

Además de lo que se intuye en la primera parte del documento sobre el tipo de llamada realizada en cada convento para tratar y aprobar el trueque, y dar potestad a los oportunos representantes de cada convento, entre las líneas 15 a 20 de la página 69, se lee como ambas partes piden al notario Juan Pérez que haga y firme dos cartas partidas por A.B,C , con fecha 29 de agosto del 1312, era del 1350, para que, posteriormente, se lea el documento en la reunión en la que se hará fehaciente y se robe el acuerdo, que sería en otro lugar, y con seguridad en distinta fecha a los acuerdos alcanzados.

El lugar escogido para el evento, según se lee en la línea 19, fue la iglesia de San Cristobalo, cerca de Avilés, todo ello a través de un curioso ritual del que probablemente se nos escapan los detalles de una costumbre quizá más antigua y ya perdida.

El caso es que, según puede interpretarse por el texto del documento, en dicha iglesia, como bien se lee en la línea 19, al Abad *Menen Rodríguez*, representante del Monasterio de San Vicente, lo mete alguien en la misma, ***pella mano***, quizás el propio notario presente *Tomas Pasqualiz*, que es quien cuenta lo sucedido. El *Obispo Fernando*, representante del Monasterio de San Fernando, no parece que esté presente, pues se lee un documento firmado por él, avalando a *Gonzalo Pérez*, Canónigo, como pagador por su parte, y parece que *Gonzalo Pérez* vuelve a meter en la misma iglesia al Abad *Menen Rodríguez* y a otros asistentes, ***pella corda de la campana***, como bien se lee en la línea 31 de la página 69. Lo que nos habla de diferente trato para entrar en dicha iglesia, ***pella mano*** y ***pella corda de la campana***, quizá algún protocolo que desconocemos hoy día, y de nuevo del uso de la campana para un hecho tan concreto como hacer pasar al interior de la iglesia a un firmante de un acuerdo.

Los celleros o cilleros eran las personas que tenían a su cargo la cilla pública, los administradores y encargados de guardar los diezmos de los granos en la cilla y dar cuenta de ellos y hacer el reparto correspondiente. La cilla era la cámara o estancia donde se guardaba el grano. En los antiguos monasterios solía estar en la galería oeste del claustro. No sólo existían en los monasterios, había cillas públicas también.

<http://es.wiktionary.org/wiki/cillero>
<http://es.wiktionary.org/wiki/cilla>

La misma fórmula de meter a alguien en la iglesia ***pella mano***, figura en un documento del 3 de abril de 1379 donde se cita al Obispo Gutierre, y donde se dice que tomando por la mano a uno de los alcaldes de Valencia, Alfonso Menéndez, lo introducen en la iglesia.

Tras todo lo expuesto hasta ahora, parece atrayente realizar una propuesta para la recuperación de la tabla tañida en Asturias, en base a los datos que nos proporcionan tanto los usos actuales, como el estudio de las posibles utilidades en la antigüedad. Y puesto que los datos consultados así nos encaminan, un lugar adecuado para revivir su continuidad en la historia, sería el convento de Les Pelayes, en Uviéu, pues en el mismo se documenta el uso de la *tabla tañida*, al menos, a lo largo de más de 300 años. Concretamente, entre el 6 de junio del 1289 y el 30 de enero del 1509.

La importancia del monasterio benedictino de Les Pelayes, que está situado en pleno corazón de Uviéu, queda patente desde el momento en que se conoce su origen, ya que según la tradición, es fundado por el rey Alfonso 2º, el Casto, en el año 793, como lugar de retiro y entierro de las reinas asturianas y otras reinas medievales. Se conserva en el monasterio documentación datada en el siglo 10, y su ocupación ha sido ininterrumpida hasta nuestros días.

Además, la tradición sonora se mantiene viva, ya que el sonido de las campanas sigue diariamente convocando a la celebración de los oficios.

Incluso la tradición coral también se ha mantenido en el tiempo, ya que las actuales residentes cantan maravillosamente, conservando y transmitiendo hasta misas mozárabes, e impartiendo cursos anuales de canto gregoriano.



Coro de Les Pelayes

www.monasteriosanpelayo.com/pages/monasterio.htm

www.monasteriosanpelayo.com/pages/edicion.htm

<http://agenciajai.mforos.com/418065/2608786-misa-mozarabe-en-oviedo/>

Sería por tanto imprescindible, realizar una comparación del uso tradicional de la toaca y la simandra, con los usos horarios y llamadas habituales que se conservan, mismamente, en el propio convento, extendiendo este estudio a aquellos ámbitos que puedan proporcionar los mayores medios de valoración.

Cabe recordar, que el culto de las horas tiene una honda raíz, como base, en el culto diario al nacimiento y resurrección del sol, como hacían los egipcios.

En el libro de los Salmos, texto escrito mucho antes de la aparición del cristianismo, en los capítulos 118 y 119, ya se menciona el hecho de levantarse a medianoche para alabar a Yaveh, como hacían los israelíes, y que continua vigente en muchas órdenes religiosas. Para cumplir con este rito de las horas, se avisa, a día de hoy, por toques de idiófonos como los que están en estudio.

El estudio realizado por Francesc Llop, consultable en el enlace que viene a continuación, puede ser un referente para conocer los toques de las horas:

<http://campaners.com/php/textos.php?text=1028>

La división horaria eclesiástica se rige, generalmente, por estas normas:

Maitines: medianoche, las 24:00

Laudes: las 3:00

Prima: Primera hora después de salir el sol, aproximadamente las 6:00 de la mañana

Tercia: Tercera hora después de salir el sol, las 9:00

Sexta: las 12:00

Nona: las 15:00

Vísperas: las 18:00

Completas: las 21:00

Las horas se pueden dividir a su vez en dos categorías atendiendo a su carácter de Oficio:

Horas menores que corresponden a la *Prima*, la *Tercia*, la *Sexta* y la *Nona*.

Según la regla benedictina no era obligación en estas horas menores acudir a la iglesia, sino que, al escuchar la trompeta o campana, los monjes interrumpían sus labores y se ponían a orar inmediatamente en el lugar en el que se encontraban.

Horas mayores es decir los *Maitines*, los *Laudes* y las *Vísperas*: era preceptivo que toda la comunidad se reuniera en la iglesia.

http://es.wikipedia.org/wiki/Horas_can%C3%B3nicas

http://es.wikipedia.org/wiki/Liturgia_de_las_Horas

Parece ser que *Johannes Moschus*, un monje sirio del siglo 6, cuenta en sus escritos dedicados a la vida del Santo Teodosio, que unos monjes partidarios de Severus perturbaban al santo en su devoción tañendo la madera en una hora insólita. También se dice que San Sabas, otro monje del siglo 5, subió para sus oraciones antes de la hora de golpear.

Se utilizan semantras más grandes y más pequeñas, la más pequeña se toca primero, seguido por la más grande, y después de estas, la de hierro.

Teodoro Balsamon, canónigo de la iglesia ortodoxa del siglo 12, compara en un tratado el sonar de la semantra pequeña, la grande y la de hierro al predicar la Ley, el Evangelio y la última trompeta del Apocalipsis. Él también dice que las congregaciones se convocaran por tres semantras en los monasterios, y sólo por una grande en las iglesias parroquiales. http://en.wikipedia.org/wiki/Semantron#cite_ref-Smith_0-3

Quiero dejar constancia de una curiosa y antigua forma de medir las horas nocturnas, y es fijándose en la posición que van adoptando diferentes tipos de plantas, que de la misma manera que los girasoles durante el día, van cambiando su aspecto, olor y orientación durante la noche. La madreelva, la juliana y la trompeta *Datura* son las plantas de noche por antonomasia. <http://es.wikipedia.org/wiki/Nocturnidad>

Para realizar una posible recuperación, un primer paso también puede ser la recopilación del material visual que se ofrece en you tube, a través de la red de Internet, donde se pueden ver auténticas joyas musicales, en cuanto, por ejemplo, el uso de la toaca, como se puede constatar en los enlaces siguientes:

www.youtube.com/watch?v=CEoR6FoelDo&NR=1
www.youtube.com/watch?v=ZsgJ6dja5AM
www.youtube.com/watch?v=ByUBROQUUD1o
www.youtube.com/watch?v=7JRvJAIr7Vc
www.youtube.com/watch?v=T509N0Frd4s
www.youtube.com/watch?v=1RcUTpo-d_E
www.youtube.com/watch?v=AZYGGPxuvyY
www.youtube.com/watch?v=yb-IGCzCkkA
www.youtube.com/watch?v=VxzTkBIyJBg
www.youtube.com/watch?v=ho8xOPAK7xc
www.youtube.com/watch?v=0vIbmp4eZc8
www.youtube.com/watch?v=fY0tc5Z797Y
www.youtube.com/watch?v=5M2iiNps0XY
www.youtube.com/watch?v=DWuP2qkdh60
www.youtube.com/watch?v=pemKI0UUmqq
www.youtube.com/watch?v=UgmFGyJpsak
www.youtube.com/watch?v=MMKzgRwd4bM
www.youtube.com/watch?v=keNXAfBkYOK

En cuanto a poder seguir el hilo trasmisor del uso de algún tipo de llamadas para la liturgia cristiana, hay que comentar que debemos retrotraernos al estudio del propio origen de la aparición de las *eklesias*, y en su antiguo sentido asambleario.

http://books.google.es/books?id=3q4WuFukNBQC&pg=PA134&lpg=PA134&dq=liturgia+copta&source=bl&ots=fQpWGILIS9&sig=1P4soRVHzr85aq5erq4WssWyhyA&hl=es&ei=qPWzSaDpMoiKjAec-s3jBQ&sa=X&oi=book_result&resnum=9&ct=result#PPA105,M1

En el libro bíblico de los Hechos, se documenta el vocablo usado para realizar la eucaristía como *kat'oikon*, que significa por las casas, o en las casas. Así, siguiendo los mismos modelos de la religión judía, por el vocablo *mixtita*, se continuaron congregando los fieles, casi de la misma forma en que se reunían los griegos, por el vocablo *symposion*, a través de comidas o banquetes, donde la palabra era lo realmente importante y la comida era una forma de repartir bienes.

De esta manera, fueron forjándose reuniones de creyentes, con la elaboración de su liturgia, en distintas casas para comer y hablar de cuestiones cristianas seguidoras de las enseñanzas apostólicas, que como ya se comentó, proceden en su gran mayoría de otras religiones anteriores como la judía, y esta de anteriores ritos egipcios, etc..., continuando en ocasiones con cultos inmemoriales.

Algunas de estas reuniones llevaron el nombre de la celebración del día del sol y posteriormente del día del señor, lo que sería nuestro domingo, llegando a documentarse juicios a cristianos que los romanos apresaban en sus casas durante estas celebraciones, claramente perseguidas en su época.

Estas asambleas no permitían la congregación de muchas personas, ya que la mayoría de las casas no tenían cabida suficiente, pero fue el sistema empleado para realizar tertulias que, posteriormente, con el proceso histórico, darían en reuniones ceremoniales en lugares como cuevas o edificios construidos para tales eventos, las iglesias.

Como es lógico, una reunión prohibida o perseguida, no podría anunciarse de ninguna manera pública, es decir sin dar avisos ni llamadas sonoras, por temor a ser represaliados sus asistentes, lo que no quita que esto fuera así en todos los lugares y si pudiera existir algún tipo de convocatoria musical, sobre todo teniendo en cuenta, nuevamente, que estas formas de congregación eran continuadoras de otras existentes con anterioridad que no tenían por que estar perseguidas en su momento, por tanto podrían ser aprovechables sus métodos de llamada, recordemos el uso del *sistro* egipcio o del *shofar* judío. Por tanto, en este tema, debemos tener en cuenta la no aparición de datos relativos al uso de llamadas con golpes en una madera para la congregación de las *eklesias*, *mixtitas* o *symposion*, y será una buena noticia la aparición de tales datos.

Es necesario anotar, que autores como Rafael Pérez Arroyo señalan que el repertorio de cantos egipcios incluía los matinales para recibir la salida del sol y para su puesta, y que los cánticos de himnos rituales del antiguo Egipto se acompañaban de idiófonos como el sistro, menat y las tablillas de entrechoque para remarcar distintos aspectos, tanto ideológicos como musicales, al igual que en los cantos litúrgicos conservados por la iglesia copta.

El uso de melodías conservadas a través del rito siriano y su continuación por la iglesia ortodoxa, también iban acompañados del uso de instrumentos idiófonos que marcaban, y marcan todavía actualmente, inicios, pausas y finales musicales, lo que transporta y atestigua en el tiempo la utilización milenaria de los mismos.

Cabe recordar, que asamblea en arameo se dice *kehala*, en Hebreo, *qahal*, que corresponde al griego, *ekklesia*. La palabra griega deriva de un verbo que significa llamar, llamada en Griego se dice *klesis*, y uno de los nombres de la simandra es *klepalo*.

Quizá el inglés *clap* esté relacionado, ya que se recoge en 1379 *clapper* para el badajo de la campana. Hoy día se utiliza para denominar a los idiófonos en este idioma, y también parece estar relacionado con el Alemán *klatsch*, que da nombre a una reunión casual de personas para beber y tener una conversación informal. También *klatch*.

Campana en Ruso es *kolokol*. En Euskalherria se recoge el término *kalaka*, que significa charla, para denominar a una tabla de entrechoque, conocidas también por tablillas de San Lázaro como ya se comentó. Quizá esté relacionado con el vocablo *cloca*. Dar la *lloca* en el occidente asturiano es hablar mucho. Como ya se comentó, *lloca* viene de *cloca*. *Clac*, es onomatopeya en Francia, *claque* y *claqueta*, o *cliquette*, derivados.

Estos términos parece que están dentro de un campo semántico relacionado con la llamada a una reunión para hablar.

www.etymonline.com/index.php?search=clap&searchmode=none

<http://dictionary.infoplease.com/klatsch>

http://www1.euskadi.net/cgi-bin_m33/DicioIe.exe

[www.dil.ie/results-list.asp?Fuzzy=0&cv=1&searchtext=\(id%20contains%20C\)%20and%20\(column%20contains%20247\)&sortField=ID&sortDIR=65602&respage=0&resperpage=10&bhcp=1](http://www.dil.ie/results-list.asp?Fuzzy=0&cv=1&searchtext=(id%20contains%20C)%20and%20(column%20contains%20247)&sortField=ID&sortDIR=65602&respage=0&resperpage=10&bhcp=1)

El hecho de que los vocablos más antiguos conservados para este uso de llamada a la liturgia sean griegos, debe orientarnos en cuanto a donde buscar y en que época podrían aparecer estos datos. Esto, junto con la nota precisa, registrada en la regla de Pacomio, ya citada, donde parece que, en ese momento, se usaba un aerófono para realizar, por norma, la llamada. Por otro lado, la liturgia hecha en Roma era recitada en Griego hasta casi finales del siglo 4, cuando pasó a realizarse en Latín.

Un interesante trabajo firmado por Henry Ambossat, y consultable en este enlace de internet, http://e-n-r-r-i.blogspot.com/2008_01_01_archive.html, relaciona el vocablo matraca con posibles ritos mitraicos y de otras divinidades, y varios vocablos orientales relacionados con martillos, golpear, yunques y herreros, a través de la semiología, el estudio de los signos, su estructura y la relación entre el significante y el concepto de significado. Así parecen entrelazarse significados y vocablos como: martu-marty, mitraqa, mytra, mithraeum, mithraea, midra, midriasis, mydros, midro-ktypeo, midroktupeï, mudroktupon, mudros, melkart, melek-taws, melchisedec, kronos, molot, molok, mkolo, mjolo, mjolnir, milkom, martylos, mtarqa, mtaraq, martac, matarraq, martus-martureo, martulos, martun, martulos, martir martir, marta, martellus, marthellus, marcellus, marcelo, marcelino, marzellus, marcellus, marcus, marco, maqqabah, massabah, macabeo.

Pienso que la pervivencia en Euskadi del uso de la *txalaparta*, está directamente relacionada con el tema que nos ocupa, ya que la descripción que nos proporcionan los textos de Manuel Lekuona, así lo indican. www.euskonews.com/0007z/bk/gaia0705es.html

Agradezco a Jean Claude Enrique, que ha coeditado un trabajo junto con Juan Mari Beltrán, sobre el estudio de la *txalaparta*, los textos de Lekuona, que muestro a continuación.

<http://txalaparta.neuf.fr/index.htm>

<http://txalaparta.neuf.fr/livre.htm>

<http://txala.free.fr/PagesPHP/index.php>

http://www.dailymotion.com/video/xb90v_txalaparta_music

"Karobi-eztaya (fiesta en la calera. lit. boda de calera): Según M. Lekuona en algunos lugares de Gipuzkoa alrededor de la fabricación da la cal se hacían estas celebraciones de carácter festivo: *En Berástegui, Elduayen, Andoain, Urnieta, Usurbil, Ernialde, Alquiza y Vidania existía no hace muchos años, y en algunos de dichos pueblos aún perdura, la costumbre de celebrar el feliz término de la operación de cocer una hornada de cal, con la fiesta llamada "karobi-eztaya". Consistía ésta, y aún consiste, en una cena al aire libre con grandes fogatas, seguida de bertsolaris, irrintzis, música y baile. Antes de cenar se tañe una especie de toberas que recibe el nombre de "txalaparta", (en Alquiza "txalapata"); se diferencian de ellas en algunos extremos: así, por ejemplo, en Alquiza y Vidania de ordinario la barra es de hierro, pero en los demás puntos con preferencia es de madera seca, de forma acanalada, que por medio de dos cuerdas se suspende de un árbol o de dos vigas puestas para ello: se tañen con barretas de madera: el tañido no se hace de intermedio, sino que, o se tañe solamente sin canto, o, donde se acostumbra a cantar, sirve de acompañamiento. Los tañedores pueden ser dos, cuatro, y hasta seis u ocho, todos cuantos quepan a lo largo de la barra por sus dos lados: el único requisito es la destreza en llevar el ritmo. En Oyarzun y Lezo se tañían las "txalapartas" al fin de una tarea de apisonar las manzanas en el lagar. En Andoain y Vidania hay memoria de haberse usado las "txalapartas" en las bodas (Lekuona, 1920)."*

APROXIMACIÓN A LA TABLA TAÑIDA EN ASTURIAS Y OTROS SONES.

RESUMEN-COMPARACIÓN.

Tenemos documentación del uso de *tabla tañida* en distintos monasterios asturianos, al menos en 189 citas recopiladas de la siguiente manera:

- 118 menciones. Monasterio de San Pelayo. Entre el 6 de junio del 1289 hasta el 30 de enero del 1509. Más una mención en la documentación de S.M. de la Vega, del 31 de agosto del 1436.
- 24 menciones. Monasterio de San Bartolomé de Nava. 5 de marzo de 1333 hasta el 14 de diciembre del 1509.
- 2 menciones. San Juan de Courias. 7 de abril 1388 y 1403
- 2 menciones. San Salvador de Curniana. 9 de abril del 1424, 1 de agosto del 1444.
- 38 menciones. Monasterio de Santa María de la Vega. 6 de noviembre de 1322 y el 3 de abril de 1512.
- 4 menciones. Monasterio de San Vicente. 29 de agosto del 1312, 7 de mayo de 1332, 19 de diciembre del 1390 y 24 de setiembre del 1452.

Total 189 menciones.

En los documentos se menciona, repetidamente y como fórmula notarial, que varias personas, religiosas y seglares, se reunían por tabla tañida en los conventos para realizar por escrito y con testigos, donaciones, ventas, alquileres de terrenos y tratar asuntos de pleito. De todo esto, se desprende un uso corriente de la tabla tañida en varios conventos del occidente y la zona central de Asturias, al menos durante los siglos 13, 14, 15, llegando a principios del 16. Siempre citado en los textos con el mismo sentido funcional, que no es litúrgico.

Con lo que, de momento, tenemos como fecha más antigua la conservada en el monasterio de Les Pelayes, 6 de junio del 1289, pero como bien se dice, de uso y costumbre anterior.

Según la documentación consultada, también existían y convivían otras formas de llamada perfectamente conocidas, como por *pregón, tabla e campana, o solamente campana, campanas repicadas, a voz de apellido, o por vocina.*

Es muy importante para el posible reconocimiento del instrumento, la mención conjunta de tabla y campana tañida.

La expresión tabla tañida está vinculada a la expresión campana tañida, que figura recopilada en varios diccionarios antiguos, en donde leemos: campana herida o tañida, a toque de campana. El uso de esta expresión muestra claramente que tannida y tocada, es una misma cosa, hay que percutir o tocar en el material con algo. Tangere en Latín significa tocar. Esto lleva a certificar que la expresión campana tañida y tabla tañida, solo pueden diferenciarse en cuanto al material golpeado, y que se trata de un uso secular de golpear una tabla para llamar a reunión, entre otros usos.

¿Qué instrumentos de madera conocidos en nuestro ámbito cercano existen con uso litúrgico y de llamada?. Carracas, matracas y tablillas.

Matraca. El vocablo aparece documentado por primera vez, según Coromines, en el año 1570. Carraca, según Coromines, aparece documentada por primera vez en siglo 17.

Matracas, carracas y tablillas: sistemas mecánicos.

Uso temporal, festivo y litúrgico, cristiano-judío, semana santa, sustitución por campanas y campanillas, campanarios, consagración, horas, carnaval. Preventivo-ahuyentador, mágico-medicinal. Uso por religiosos y chiquillos. No tienen uso combinado con campanas.

Uso ocasional: pandorgaes, lúdico deportivo.

Percusión no manual.

Iconografía matracas y carracas: año 1530, libro del Golf.

Tablillas: originales encontrados en Karanis, Egipto, siglo 2 al 5.

Simandra, semanterión, hagio siderón: sistemas no mecánicos.

Uso intemporal, litúrgico según tamaño. Cristiano, llamador, horas, uso combinado hasta en número de tres. Uso por adultos. No se conoce uso mágico-medicinal. Percusión manual.

Iconografía simandra: Imagen de Athelstan Riley, monte Athos, 1887.

Guillermo Durando, siglo 14, explicaba que antiguamente se llamaba al pueblo haciendo ruido con unos leños o palos llamados ligna sacra, palos sagrados.

Johannes Moschus, siglo 6, tañer la madera en una hora insólita. San Sabas, siglo 5, subió para sus oraciones antes de la hora de golpear.

Teodoro Balsamon, siglo 12, compara en un tratado el sonar de la semantra pequeña, la grande y la de hierro al predicar la Ley, el Evangelio y la última trompeta del Apocalipsis. El también dice que las congregaciones se convocaran por tres semantras en los monasterios, y sólo por una grande en las iglesias parroquiales.

La monarquía asturiana tuvo contacto directo con Carlomagno y las fórmulas litúrgicas bizantinas. Los monjes benedictinos fueron los que más extendieron en Asturias la aparición de los conventos y la vida monacal.

Consultadas a diferentes personas relacionadas con la investigación musical como Juan Mari Beltrán Argiñena, responsable de la Herri Musikaren Txokoa y las jornadas sobre campanas que se organizan en Oairtzun, con Javier Asensio, investigador de La Rioja, con Francesc Llop, responsable estatal de la catalogación de las campanas de catedrales y Galdric Santana, investigador de la utilización de matracas de campanarios en Catalunya, confirman que, hasta el momento, no se ha encontrado una fórmula notarial como la existente en Asturias entre los siglos 13 al 16, donde se mencione el uso de la tabla tañida, lo que da una relevancia mayor a lo aquí mostrado.

El uso de una matraca no parecen definir el mismo uso y costumbre que el de una simandra o tabla tañida, ni tener la misma función, sino más bien, tal como es posible documentar, una sustitución más tardía de las campanas en los oficios de la Semana Santa y un uso en periodos festivos concretos.

Con estos datos podemos vislumbrar que, existiendo claramente las campanas tanto en Uviéu como en otros lugares de los citados en los documentos, y otras formas de llamada, el hecho de tocar sobre una tabla era un uso corriente, utilizado como norma, conocido, apreciado y valorado por igual entre los actores de todos estos documentos, ya que se hacían públicos y notorios por la cantidad de gente que acudía como testigos a los actos descritos en los mismos, tanto monjes como seglares.

El hecho de atestiguar en la documentación medieval consultada el uso combinado de tabla y campana en Asturias, y la comparación arriba mostrada, me lleva a la creencia de que la frase tabla tañida, responde en Asturias al uso de una simandra o semanterión, al estilo de las usadas en iglesias ortodoxas de Serbia, Grecia y Rumania.

El jueves 28 de mayo del 2009, a las 18 horas y en el salón de actos del monasterio de Les Pelayes, se presentó parte de este trabajo de investigación bajo el título: *Averamiento a la tabla tañida y otros sones*.



*El autor de este trabajo y María Covadonga Querol, Archivera del monasterio de Les Pelayes.
Matraca que conservan en uso en el monasterio*

El acto quedó reflejado en la prensa según se puede ver en el siguiente enlace:

www.lne.es/secciones/noticia.jsp?pRef=2009052900_31_761448__Oviedo-antigua-matraca-Pelayo

Debido al interés surgido por este tema, entre los días 4 y 12 del mes de agosto del 2009, viajé a Rumania para conocer de cerca el uso de la toaca en varias iglesias y monasterios y contactar con personas que pudieran aportar más información. Algunas de las fotos que aparecen en este texto pertenecen a este viaje.

Doy gracias, nuevamente, a todas las personas que, de una o de otra manera, me han proporcionado ayuda para realizar esta aproximación al uso de la tabla tañida en época medieval en varios monasterios asturianos.

ALGUNOS ENLACES CONSULTADOS EN INTERNET

www.radioredam.com.mx/grc/homepage.nsf/main?readform&url=/grc/redam.nsf/vwALL/XPAO-724LLK

<http://es.geocities.com/euskeria/liturgiaortodoxa.htm>

www.aragob.es/edycul/patrimo/etno/inmusicales/matracas.htm

www.vallenajerilla.com/berceo/florilegio/alvarezpalenzuela/expansionordenesmonasticas.htm

<http://usuarios.lycos.es/garcir1/ordenes.htm>

www.viajeros.com/diarios/monte-athos/monte-athos

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- A. LL. A., Normes Ortográfiques y Entamos Normativos, A. LL. A., 2ª edición, 1985, 1ª edición, Uviéu, 1981.
- A. LL. A., Normes Ortográfiques, Amestadures (II), A. LL. A., Uviéu, 1988.
- A. LL. A., Conxugación de Verbos Asturianos, A. LL. A., Uviéu, 1989.
- ALFONSO DÉCIMO, EL SABIO, Cantigas de Santa María, edición de Walter Mettmann, Castalia, Madrid, 1986.
- ÁLVAREZ, MARÍA ROSARIO, Los Instrumentos musicales en los códices Alfonsinos: Su tipología, su uso, y su origen. Algunos problemas iconográficos, Separata de la revista de musicología, Volumen 10, n.º 1, Enero-Abril, Madrid, 1987.
- ANDRÉS, RAMÓN, Diccionario de instrumentos musicales desde Píndaro a J. S. Bach, Vox, Barcelona, 1995
- ARIAS DEL VALLE, RAÚL, La orquesta de la S. I. Catedral de Oviedo (1572-1933), I. D. E. A., Uviéu, 1980
- AUGE, CLAUDE ET PAUL, Dictionnaire encyclopédique, nouveau petit Larousse illustré, librairie Larousse, París, 1956.
- BAILEY, ANATOLE, Dictionnaire Grec-Français, Librairie Hachette, 1977, 1ª edición, París, 1950.
- BAINES, ANTHONY, Historia de los instrumentos musicales, Altea-Taurus-Alfaguara, Madrid, 1990.
- BELTRAN ARGIÑENA, JUAN MARI, La txalaparta, antecedentes y variantes, Herri Musikaren Txokoa, Oiartzun, 2004.
- BORDAS IBAÑEZ, CRISTINA, Instrumentos musicales en colecciones españolas, vol 1, Centro de documentación de música y danza, INAEM, Madrid, 1999.
- CHAILLEY, JACQUES, La musique Grecque antique, edit. Les belles lettres, París, 1979, p. 74.
- CHANTRAINE, PIERRE, Dictionnaire Étymologique de la Langue Grecque, Editions Klincksieck, 1984, 1ª edición, París, 1968.
- COROMINES, JOAN, Breve diccionario etimológico de la lengua castellana, Gredos, Madrid, 1967.
- COROMINES, JOAN, Diccionario crítico etimológico castellano e hispano, Gredos, Madrid, 3ª reimpresión, 1991, 1ª edición, 1980.
- COVARRUBIAS, SEBASTIÁN, Tesoro de la Lengua Castellana o Española, Editorial Alta Fulla, Barcelona, 1998. (1ª ed. 1611).
- DE FIGUEIREDO, CANDIDO, Grande Diccionario, Portugués, Bertrand, Vol. 1 y 2, 16ª edición, Lisboa, 1981.
- DE MIGUEL, RAIMUNDO, Y EL MARQUÉS DE MORANTE, Nuevo Diccionario Latino-Español Etimológico, Tercera edición, Agustín Jubera, Madrid, 1871.
- DE TORO Y GÓMEZ, MIGUEL, Novísimo Diccionario Español-Latino de Valbuena, Editorial Garnier hermanos, París, 1923.
- DE VALBUENA, MANUEL, Diccionario Universal Latino-Español, Imprenta Real, 2ª edición, Madrid 1808.
- DICCIONARIO DE LA MÚSICA ESPAÑOLA E HISPANOAMERICANA, S.G.A.E., Madrid, 1999.
- DICCIONARIO MODERNO, Alemán-Español, edit Océano-Langenshit, Berlín, refundición 1997-99.
- Dictionary of music and musicians, New Grove, edita Stanley Sadie, 1990.
- DU CANGE, DOMINO, Glossarium Mediae et Infimae Latinatis, Akademische Druck u Verlagsanstalt, Graz-Austria, 1954, 1ª edición 1883-1887.
- ENCICLOPEDIA UNIVERSAL ILUSTRADA EUROPEO-AMERICANA, Espasa, 1905.

FERNÁNDEZ FLÓREZ, JOSE ANTONIO; HERRERO DE LA FUENTE, MARTA, Colección documental del Monasterio de Santa María de Otero de las Dueñas, Volumen 1, 854 -1148, Archivo Histórico Diocesano 1999, León.

FLORIANO CAMBREÑO, ANTONIO C., El Monasterio de Cornellana, IDEA., 1949, Uviéu.

FRANCISCO JAVIER FERNÁNDEZ CONDE, MARIA ISABEL TORRENTE FERNÁNDEZ, GUADALUPE DE LA NOVAL MENÉNDEZ, El Monasterio de San Pelayo de Oviedo, 4 volúmenes, edita Monasterio de San Pelayo, Uviéu, 1978.

JOVELLANOS, GASPARD MELCHOR DE., Colección de Asturias, 4 volúmenes, notas de Ballesteros Gaibrois, M, publicados por el Marqués de Aledo, Graficas Reunidas S.A., Madrid, 1947-1952.

LAPESA MELGAR, RAFAEL, El dialecto asturiano occidental en la edad media, Universidad de Sevilla, Secretariado de publicaciones, Impreso por Europa Artes graficas S.A, Salamanca, 1998.

LEVY, EMIL, Provenzalisches Supplement-Wörterbuch, Georg Olms Verlag, Hildesheim, New York, 1973.

MARTINEZ VEGA, ÁNDRES, El Monasterio de Santa María de la Vega, 2 Volúmenes, edita IDEA, Uviéu, 1991

MIGUEL, RAIMUNDO DE, Y EL MARQUÉS DE MORANTE, Nuevo Diccionario Latino-Español Etimológico, Librería General de Victoriano Suárez, edición 23, Madrid, 1943. 1ª edición, 1867.

MISTRAL, FRÉDÉRIC, Dictionnaire Provençal-Français, Biblio-Verlag, Osnabrück, 1966, Reimpresión de la edición 1879-1886.

OXFORD-LATÍN DICTIONARY, Oxford at the Clarendon Press, 1968.

OXFORD DICCIONARIO, ingles-Español, Oxford University Press, 2ª edición, New York, 1998.

PABÓN, JOSÉ M., Diccionario Griego-Español, Vox, 12ª edición, 1979, Bibliograf s/n, Barcelona, 1ª edición, 1967.

PÉREZ ARROYO, RAFAEL, Egipto: la música en la era de las pirámides, coautora del capítulo II, Syra Bonet, Centro de Estudios Egipcios, Madrid, 2001.

R. A. E., Diccionario de la lengua española, Madrid, 1947

RAYNOUARD, MARIE, Lexique Roman, Slatkine Reprints, Genève, 1977, 1ª edición, París, 1842.

ROQUE BÁRCIA, D. Primer Diccionario General Etimológico de la Lengua Española, Alvarez hermanos, 5 Tomos, Madrid, 1881-1882.

STEPHANO, HENRICO, Thesaurus Graecae Linguae, Akademische Druck-U. Verlagsanstalt, Graz, Austria, 1954.

TORRENTE FERNÁNDEZ, ISABEL, El dominio del monasterio de San Bartolomé de Nava. Siglos XIII al XVI, Universidad de Uviéu, Departamento historia medieval, 1982.

VVAA, Enciclopedia de la Religión Católica, Dalmau y Jover, S.A. Ediciones-librería, Paseo de Gracia 80. Barcelona, 1951.

VV. AA., Cantigas de Santa María de Alfonso X El Sabio, Servicio de publicaciones del Ministerio de Educación, 2 discos L. P., Madrid, 1979.

VV. AA., Greek- English Lexicon, Clarendon Press, Oxford, 1996, 1ª edición, 1843.